

Catálogo de los sueños

María Roxana Cárdenas

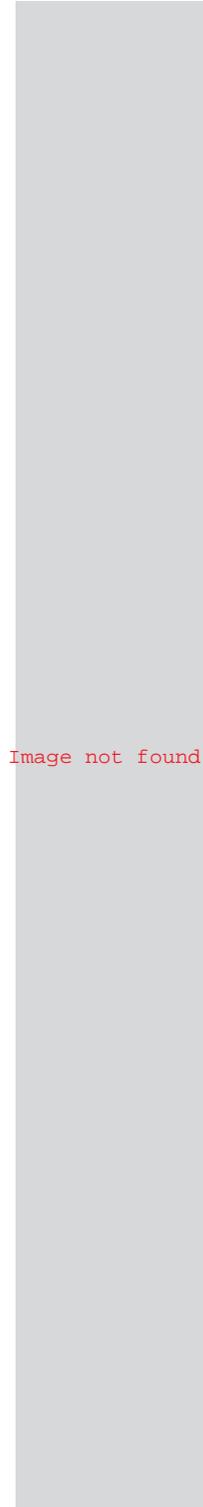


Image not found.

Capítulo 1

Cada noche, cuando logro vencer al insomnio y mi cerebro me da permiso para dormir, antes de perder la consciencia reviso el catálogo de los sueños, lo hojeo y en todas las páginas estás vos, en la sección de las emociones, en las ofertas del amor, entre la felicidad que dentro del mismo sueño me habla y me dice que es demasiado bueno para ser verdad, esa misma felicidad que me provoca tristeza saber que en la realidad no sos así, y cuando te extraño, te sueño, y cuando te odio, te sueño, y cuando no te quiero ver, te sueño, y cuando te quiero, también te sueño.

En mi catálogo de los sueños, a veces creo que decido soñarte, que ya no te apareces de imprevisto, que ya te espero, suena débil, pero qué bonita debilidad, luego me pongo a pensar en cuántos sueños estaremos y nunca nos daremos cuenta, porque no nos imaginamos que alguien podría soñarnos...ojalá nunca te imaginés que yo podría soñarte, ojalá que al día siguiente, después de soñarte, de verte en mi mente y de disfrutarte, abra los ojos y te vea y te disfrute, y te toque, y te sienta, y pueda olerte, y sea verdad...

Suena curioso, nunca te he tenido en una pesadilla, tal vez porque no hay mayor pesadilla que la realidad en dónde no sos como en mis sueños, en donde no puedo sentir tu perfume en el cuello, en donde no me rodeas con tus brazos, en donde no me susurras al oído, en donde no me amás, dentro de mis sueños yo sigo siendo yo, y así tal cual me querés, pero bueno, eso es en sueños, no recuerdo si alguna vez te he dicho "Te quiero" en sueños, en la realidad lo he dicho un par de veces, vos también me lo has dicho en vivo y directo, pero en mi sueños, que son mucho mejor que cualquier otra cosa, me lo demostrás...

Y entonces, mi cabeza se inunda de banalidades, y un pensamiento conformista sobresale, *"Si soñás con una persona es que se durmió pensando en vos"*, qué mayor consuelo para los que irremediamente soñanos con alguien a quién le importamos una mierda, pero preferimos no pensar en eso, preferimos conformarnos con poco más que nada, ese es un pequeño trozo de madera de la cruz que cargamos los no correspondidos